

trabajo, estando cinquenta dias sin beber gota, de manera, que los Gatos, i Perros bebian Vino puro. Antes de llegar al Estrecho, la Nao San Pedro se perdió de la conserva, con la Nao Capitana, i fue a aportar a vn Puerto, que llaman Arrecife de Leones, i en el de Lobos tomó Agua, i llegó al Estrecho, i a que la Nao grande queria entrar en él, i seguir su viage sin ella.

En la entrada del Estrecho, sobre la mano derecha, hallaron vna Cruz muy alta, con letras, por donde se conoció, que era del tiempo que por allí pasó Hernando de Magallanes; i en vn Rio, que allí se hace, hallaron vna Nao perdida, con sus Mástiles, junto a la Cruz, puestos sobre Maderos, i juzgaron, que era del Armada del Comendador Loaysa, i allí parecieron diez, o veinte Indios, que mostraron mucha alegría con los Castellanos, los quales fueron por el Estrecho adelante, teniendose sobre mano derecha, i descubrieron otro Cabo muy grande; i pasado, proseguieron su camino, i quanto mas iban adelante, les parecia que se les cerraba la Tierra; i caminando adelante, descubrieron vn Boqueron angosto, i entraron por él, i a que estaban entre los dos Cabos, les dió vn terrible viento, que los llevó la mitad de las Velas, i fue tan recio, que parecia que se queria llevar las Naos en el Aire, i faltó poco que no se perdesse allí la Nao San Pedro, i perdió vn Ancora, i vn Ajuste; i aunque bolvieron atrás, otro día pasaron aquella angostura, i hallaron mas larga Mar, caminando siempre delante la Nao grande, porque como el Piloto de la otra no era muy diestro, no se confiaba Simon de Alcaçoba; i teniendose siempre sobre mano derecha, porque lo de la izquierda es todo anegadizo; llegaron a dos Islas, que estaban en medio del Estrecho a veinte i cinco, i treinta Leguas, que se llaman de los Pajares, i surgieron delante de ellas, i embiando a Tierra la Chalupa, con quatro Personas, se levantó vn Viento Sudueste Oes Sudueste, que por estar las Naos muy descubiertas, huvieron de levantar las Ancoras, i bolver atrás quatro Leguas, a repararse de aquel temporal, i luego llegó la Chalupa cargada de Aves, muertas a palos en las Islas, i hallaron Indios con Redes de niervos de Venados, que tenían para caçar las Aves: cargaron en este Puerto, adonde se repararon en los muy recios tiempos de nieves, i

Simon de Alcaçoba llega al Estrecho de Magallanes.

Simon de Alcaçoba entra en el Estrecho de Magallanes.

frios, que duraron veinte i cinco dias. Por lo qual los Oficiales Reales, i Gente Principal se juntaron con el Capitan de la otra Nao, que se llamaba Rodrigo Martinez, i requirieron a Simon de Alcaçoba, que se saliese del Estrecho, i fuese a invernar a Puerto de Lobos, afirmando el dicho Rodrigo Martinez, que era muy bueno, i que en él havia mucha carne de Lobos Marinos, i Pescado, con que la Gente se podria sustentar, i que la Tierra era buena; i vnas Indias le havian llevado muestras de Oro, i que entretanto que allí estuviesen, podrian entrar por la Tierra adentro a buscar poblado; i tantos requerimientos le hicieron, que lo hubo de hacer, aunque le pesó: i así se bolvió a salir del Estrecho, dexando puesta otra Cruz sobre la grande, que hallaron.

Llegados al Puerto de Leones, o de Lobos, que era muy bueno, i seguro, amarraron bien las Naos, i la Gente salió a Tierra, i armaron sus Tiendas, i Choças, i dixeron, que querian entrar a descubrir; i Simon de Alcaçoba lo tuvo por bien, diciendo, que queria ir él mismo, i mandó apercibir Armas, i Escapiles de Lienço, i Algodon, que eran buenos contra las Flechas de los Indios; i para esta entrada nombró quatro Capitanes, que fueron Rodrigo Martinez, Juan Arias, Gaspar de Sotelo, i Gaspar de Avilés, con cada cinquenta Hombres, i para su guarda escogió veinte i cinco, e hizo Capitan de ellos a Juan de Morí: havia entre todos cinquenta Arcabuces, i setenta Ballestas; i en nombrando todos los Oficiales, que eran menester para la jornada, mandó decir Misa, i que se bendixesen las Vanderas, i que se jurasen los Capitanes, que servirian bien, i fielmente al Rei, i serian obedientes, i leales al dicho Simon de Alcaçoba, en su nombre; i luego partió de allí, llevando quatro Versos, con Polvora, i Pelotas, acuestas, con las Mochilas de Pan, en que havia veinte libras en cada vna. Anduvieron catorce Leguas, i por ser Simon de Alcaçoba Hombre cargado, i algo doliente, i la Tierra aspera, acordaron todos los Capitanes, que se bolviese a las Naos con la Gente flaca, i eligiese vn Teniente; dixoles: *Que si les pareciese de tornarse a la Mar, que lo hiciesen todos, porque no queria que naciese entre ellos, en aquel viage, alguna discordia; i que si todavia querian que fuese con ellos, que de buena gana lo baria, aunque supiese morir*

Simon de Alcaçoba contra su voluntad, se sale del Estrecho.

Simon de Alcaçoba surge en Puerto de Lobos, i la Gente trata de hacer entrada en la Tierra.

Simon de Alcaçoba sale a la entrada de la Tierra, i se descubriemento.

Simon de Alcaçoba se buelve a los Navios, de xa en su lugar a Rodrigo de Isla.

Ro-

Rogaronle mucho, que no tomase aquel trabajo, i le prometieron de tener mucha conformidad; i nombró por su Teniente a Rodrigo de Isla, Persona honrada; i abragandole todos, i él llorando de pena de apartarle de ellos, se bolvió a las Naos, i con él Rodrigo Martinez, el Capitan de la Nao San Pedro, i Juan de Echacagua, i los que no pudieron seguir el viage. Los Capitanes començaron a caminar, llevando consigo el Piloto de la Nao San Pedro, que los guiaba con Aguja, i Aitrolabio, i Carta de marear, como si fueran por la Mar, caminando siempre al Norueste, i algunas veces al Oeste; i haviendo andado veinte i cinco Leguas, desde que se apartaron de Simon de Alcaçoba, palaron mucho trabajo de sed, porque no hallaron que beber, hasta que llegaron a vn Rio, que corria por entre dos Sierras, i era el Agua como la de Guadalquivir, i así le llamaron. Este Rio, decia el Piloto, que iba a dar a la Baia, sin fondo: era hondo, furioso, i algo angosto, i allí tomaron quatro Indias, i vn Indio viejo, Gente barbara, que no tenia comida, sino cierto Grano, como Siente de Acelgas, del qual, molido entre piedras, i hecho polvo, se sustentaban con alguna carne de Oveja, de las quales havia muchas bravas en aquella Tierra, i muy ligeras, i en el mismo Rio tomaron vna maná, que llevaba vn Indio, de la qual se aprovechaba para caçar las bravas, quando van a beber, i el Indio se les fue por pies. Determinados de pasar el Rio, hicieron Ballas de Arboles, que en toda la Tierra no los havia, sino allí; i llevando a las Mugeres por Guias, pasaron vna Sierra muy aspera, i alta, sin hallar Agua en dos dias, i dieron en vn Rio, que iba por entre las peñas, con muchos mimbros en la Ribera. Pasado el Rio a vado, dieron en otras maiores Sierras, sin hallar Agua, i bolvieron a dar en el mismo Rio, por las bueltas que daba, i pescaron en él muy buenos Peces, que parecian Salmones. Acabado el Vizcocho de las Mochilas, todos trataban de bolverse, aunque las dos Indias, i otras tres, que tomaron en el Rio, decian, que presto hallarian poblado, i Gente, que traia Oro en las orejas, i en los brazos; i con todo eso los Capitanes amotinaron la Gente; i a pesar del Teniente Rodrigo de Isla, i de otros, trataron de bolverse, no obstante que les decian, que en las noventa Leguas ha-

Los Castellanos de Simon de Alcaçoba contra su descubrimiento.

Los Capitanes de Simon de Alcaçoba amotinaron la Gente, i trató de dexar el descubrimiento.

ta las Naos, havian de morir de hambre, i que caminando por el Rio arriba, se podrian sustentar con el Pescado, i que siendo el Agua del Rio buena, lo podrian pasar bien, i descubrir aquella buena Tierra, que aquellas Mugeres prometian.

*CAP. VI. Que el Governador Don Francisco Pizarro se resuelve de que este la Cabeça de la Republica Castellana en la Ciudad de los Reies; funda la de Truxillo; i los rumores, que se levantaron, con el aviso de la Governacion de la Nueva Toledo, que el Rei dió al Mariscal Almagro.*



STABA D. Francisco Pizarro con gran cuidado, aguardando la buelta de su Hermano, de Castilla, para ver, que Mercedes le hacia el Rei, i como se estimaban sus servicios; i entretanto atendia a lo que convenia, para asentar bien aquel Imperio, havia poblado la Ciudad de los Reies, la qual pensaba hacer Cabeça de la Republica de los Castellanos, por las calidades del Sitio, i de la Comarca, i por el bueno, i comodo Puerto para la contratacion, que juzgaba que havia de ser grandissima; i tambien le pareció necesario que huviese otra Poblacion en el gran Valle de Chimó, para que se diese mano con las otras; i considerando la buena eleccion, que D. Diego de Almagro hizo de aquel puesto, quando dexó allí a Miguel Estete, pasando desde Pachacamá al Cuzco, fue a fundarla, i la llamó Truxillo, en honra de su Patria, i lo que allí estuvo, procuró de atraer de Paz, con modos suaves, a los Indios, dando todo el posible contento a los Vecinos, repartió la Tierra; i no descuidandose de lo demás, confirmó a Sebastian de Belalcázar en el Cargo que tenia, porque mejor Sugeto no podia embiar a los de Caxamalca, San Miguel, i Puerto Viejo: embió las ordenes, que le parecieron convenientes, para que aquellas Ciudades floreciesen, i estuviesen en quietud.

Año de 1535.

Fundación de la Ciudad de los Reies.

D. Pedro Pizarro funda a Truxillo.



El Audiencia de S. Domingo, i Mexico embian con Provisiones al Perù, para que D. Pedro de Alvarado dexase la jornada. En el Camino de los Reies, a Truxillo topò D. Francisco Pizarro a vn Caballero, llamado Tello de Guzmàn, que iba embiado de la Real Audiencia, que residia en la Ciudad de Santo Domingo de la Isla Española; la qual, en sabiendo que el Adelantado Alvarado iba al Perù con su Armada, le despachò con sus Reales Provisiones, por las quales mandaba al Adelantado, so graves penas, que no entrase en los Limites de la Governacion de D. Francisco Pizarro; i que si fuese entrado, que luego se saliese; lo qual se tuvo por buena diligencia, i al mismo Lugar, que fue el Valle de Guabra, llegó el Capitan Ochoa de Ribas, con otros tales Despachos del Obispo D. Sebastian Remirez, i Audiencia de Mexico; i a entrambos ordenò, que le aguardasen en la Ciudad de los Reies, hasta su buelta.

El Valle de Chimo tomò el nombre de vn poderoso Señor, i ocupandole los Ingas, le tuvieron en mucho, i estimaron a los Señores, i a la Gente, i en èl se hallan grandes Sepulturas, de donde se ha sacado mucho Tesoro. Fundose la Ciudad de Truxillo cerca de vn Rio, grande, i hermoso, del qual se facan Acequias, con que los Castellanos riegan sus Huertas, i Vergeles, que siempre estàn verdes, i floridos, i el Agua pasa por las Casas: la Tierra es sana, i toda ella con muchas Quintas, ò Granjas, i Pofesiones, con muchos Ganados, i Sementeras, Viñas, i Trigo, con gran regalo de Frutas de Castilla, de todo genero, i diversidad de Naranjas, i Limas, mucho Açucar, i gran criança de Gallinas, Capones, i otras Aves, i mucho Pescado, por estar la Mar a media Legua. Asentose esta Ciudad en vn Llano, en medio de muchas frescuras, i Arboledas, con anchas Calles, i buena Plaza, i alli baxan los Indios Serranos a contratar, i salen de Truxillo Navios cargados de Algodon, i Ropa labrada de ello, mui fina, que se lleva a diferentes partes, i de otras muchas cosas.

Estando el Governador D. Francisco Pizarro en Truxillo, aportò alli vn Moço, llamado Caçalleja, publicando, que D. Diego de Almagro era Governador de Chinchá para adelante, i que èl llevaba las Provisiones de ello; lo qual causò mui gran admiracion, porque vnos se holgaban, i a otros pesaba, conforme a la costumbre que huvo en aquellas Partes, de ser pocos los

Valle de Chimo mui fértil. Truxillo, i su abundancia.

Provisiõ de Don Diego de Almagro causa novedades.

que no miraban a cosa que no fuese su interese; i algunos juzgaban lo que fue, que havia de ser ocasion para rumores la division de las Provincias. Diego de Agüero, sin tener mas certificacion de lo que havia oido, se fue, a gran prisa, en seguimiento de D. Diego de Almagro, i le alcançò junto a la Puente de Abancay, i le diò la nueva, congratulandose con èl, de parte de D. Francisco Pizarro, sin orden, ni comision: D. Diego le agradeciò el trabajo, i dixo publicamente, que se holgaba de aquella Merced, que el Rei le havia hecho; por que no se entrase ninguno en la Tierra, que èl, i su Compañero con tantos trabajos havian ganado: que por lo demàs, tan Governador era èl, como D. Francisco Pizarro, pues mandaba lo que queria; i las abricias, que le diò a Diego de Agüero, se dixo, que le valieron mas de siete mil Castellanos. Llegado al Cuzco, le salieron a recibir Hernando de Soto, los dos Hermanos Pizarros, i toda la Gente de la Ciudad. El Lic. Caldera, i Antonio Picado, vista la inquietud que havia causado aquella nueva de las Provisiones, que se decia que llevaba aquel Moço Caçalleja, para D. Diego de Almagro, aconsejaban a D. Francisco Pizarro, que le mandase parecer ante si; i que vistas, se buscase algun expediente, para no quedar despoheido de la mejor Tierra, que havia pacificado, en la qual entendian, que entraba el Cuzco; por que lo que maior sentimiento causaba al Governador, era ver, que no havia repartido la Tierra, i que el otro se havia de llevar la gloria de aquel beneficio, que podia hacer a la Nobleça Castellana; i esta ambicion le daba mucha pena, porque es vn demasido apetito de honra, i gloria, ò vna vehemente opinion, clavada en lo interior del animo, de las cosas que mucho se desean, i procuran con toda diligencia, i muchos la maldicen, como perjudicial para toda Republica. El Governador mandò llamar al Moço, i no se hallò que tenia sino vn simple traslado de la Capitulacion, i Patente, que se havia dado para la Governacion de D. Diego de Almagro, la qual le dieron Christoval de Medina, i Juan de Sosa, con Cartas, para que antes que llegase Hernando Pizarro, que llevaba los Despachos originales, las diese al Mariscal; pero este Moço, diciendo que no havia querido mostrar las Provisiones, se partiò para el Cuzco; i así lo avisaron algunos a Don

Dum alij Vespasenum, alij Viellium foveant, patere locum adversus irumque. Tac. Hist. 4.

Diego de Agüero lleva a Almagro el aviso de su Provision.

Ambiciõ, que cosa es?

Caçalleja como albenotò Pizarro.

De.

Diego de Almagro, que se desvaneciò tanto, que no quiso vsar de las Provisiones que llevaba para ser Governador del Cuzco, que le havia dado D. Francisco Pizarro, pareciendole, que era menoscabo de su autoridad, teniendolas ia del Rei. Y al contrario de esto lo entendian los Amigos de D. Francisco Pizarro, aconsejandole, que convenia que revocase los Poderes tan amplos, que havia dado a Almagro, porque si los del Rei fuesen mas limitados, no se quedase por su mano en posesion de lo mas importante de aquellas Provincias: cosa, que mui bien se podia juzgar del humor del Mariscal, mas inclinado a mandar, que a obedecer, porque el Señorío no quiere compania; siendo el animo del Hombre semejante al fuego, que siempre se mueve, i va creciendo, i así se va encendiendo el animo de la llama de Celos, i de Embidia, como vn Açufre.

Determinado D. Francisco Pizarro de tomar el consejo de sus Amigos, embiò Poderes a su Hermano Juan Pizarro, para tomar la Governacion del Cuzco, revocando los que havia dado al Mariscal, reservandole facultad de ir al Descubrimiento de los Cheriguanaes, ò embiar como mejor le pareciese; i que si llegasen las Provisiones, haviendo el Mariscal comenzado a vsar de las que llevaba, luego se las notificase; i de ello avisaba al Mariscal, i al Regimiento de la Ciudad, diciendo, que lo hacia, por que estuviese mas desocupado para ir al Descubrimiento; i que supiese, que así convenia, porque seria cosa mui perjudicial para èl, que llegasen ciertas Provisiones, que el Rei havia dado para Almagro, haciendole Governador de Chinchá adelante, en cuiò Distrito caia el Cuzco; i que no era bien, que las Provisiones le hallasen en posesion de aquel Gobierno con Poderes suyos. Fue con este Despacho Melchor Verdugo, i aunque hizo diligencia, ia estava en la Ciudad el Mariscal, i se havia estendido la fama de las Mercedes, que el Rei le havia hecho, i andaban plasticas, mostrando cada vno la passion que tenia: la maior parte de los Vecinos del Cuzco tenia la parte de los Pizarros: los otros, que eran muchos, i principales, seguian a Almagro, porque cansaba el arrogancia de los Pizarros; que se vestian del autoridad de su Hermano; por que quanto mas crecen los bienes, tanto mas crece la soberbia, i ambicion: i aunque no huvo para que notificar las Provisiones al Mariscal, pues no hacia caso de las

Embidia, que cosa es?

que el Governador le havia dado, crecian los movimientos, i alterabanse los animos, i los Hermanos Pizarros mostraban mala voluntad a Almagro, i trataban mal de èl, por embidia, la qual es indicio de virtud, i de superioridad en el embidiado, del qual, i de su valordà testimonio el embidioso, i acrecienta la gloria a su contrario. Y haviendose sabido en el Cuzco, que Caçalleja dixo en Truxillo, que llevaba las Provisiones de Almagro, sus Amigos le persuadieron, que embiasse a buscarle: fue Vasco de Guevara con algunos Caballos, i como acontece a los animos alborotados, se dixo, que iba a matar a Pizarro, i sus Hermanos querian embiar Gente tras èl. Hablaron a Hernando de Soto, porque Pizarro havia mandado, que no usando Almagro de sus Poderes, Soto se estuviese en el Cargo; i que si Almagro quisiese el Oficio, Juan Pizarro entrase en èl. Respondiòles Hernando de Soto: Que la confianza que de èl se hacia, era conforme a lo que havia servido a su Hermano; pero que no se alterasen, porque les aseguraba, que Vasco de Guevara no iba a lo que pensaban. Pero como los Pizarros andaban sentidos de lo que se decia, no se aseguraban, i prevenian a sus Amigos, encareciendo la ingratitud de Almagro, diciendo: Que aunque el Rei le diera aquel Gobierno, no le debiera aceptar, i que era mal caso embiar a matar a su Hermano. Hernando de Soto, conociendo que las cosas caminaban a manifesto rompimiento, fue a Casa de los Pizarros, i con buen termino los amonestò, que no diesen lugar a escandalos; i con descompostura le respondieron: Que mostraba el amistad de Almagro; i que de èl no havia que fiar. Tenia Soto la Vara en la mano, i los Pizarros las Armas, i continuando en su desentono, i altivez, Soto, que era Hombre atentado, visto que los prudentes tienen maiores obligaciones, los dexò, i fue al Mariscal, i le pidió favor, para hacer la debida demonstracion contra tal descomedimiento; i aunque dixo, que eran liviandades de Moços, ordenò, que algunos Caballeros favoreciesen la justicia del Rei, que fueron Gomez, i Diego de Alvarado, Lope de Ydiazquez, Luis de Moscoso, Rodrigo Orgoñez, Juan Fernandez de Angulo, Martin de Oydobro, Juan de Saavedra, Lorenzo de Aldana, Miguel Estete, i los Capitanes Benavides, Rui Diaz, i Francisco de Chaves. Bolvió Hernando de Soto a re-

Alteraciones, comiençan en el Cuzco.

Hernando de Soto Hombre prudente

que.



Hernando de Soto, q requiere a los Pizarros?

Hernando de Soto se g a los rumbos de el Cuzco.

querir a los Pizarros, que no saliesen de la Ciudad, porque todavia se entendio, que trataban de ir en seguimiento de Vasco de Guevara; i respondiendole con maior brio, llegaron a las Armas, i llamando Soto el favor de la Justicia, i los otros a los Amigos de su Hermano, escandalosamente salieron a la Plaza, con principios de vna gran alteracion; pero temiendo los Pizarros la presencia de el Mariscal, se reprimieron: con lo qual, i con el buen modo de Soto, cesò la confusion, i la furia. Y ordenò a los dos Hermanos, i a sus Amigos, que tuviesen sus Casas por Carcel; i al Mariscal, que tampoco saliese de la suia, porque con su exemplo mejor obedeciesen; i estos fueron los primeros movimientos del Perú, entre Almagros, i Pizarros, que causaron grandes escandalos. Lo qual escrivo, dexando todo respeto, i passion, porque ninguno me pueda imputar, que llevado del odio, o vencido del amor, no he obedecido a la verdad.

CAP. VII. Que Don Francisco Pizarro va al Cuzco a favorecer a sus Hermanos; i el Licenciado Caldera le persuade de la Concordia con Almagro.



ON Francisco Pizarro, en los Reies, deseaba mucho saber lo que su Hermano havia hecho en el Cuzco con los Despachos, que le llevó Melchor Verdugo, i en vn mismo dia llegaron su medio Hermano Francisco Martin de Alcantara, con D. Diego de Almagro, Hijo del Mariscal, que estava en Panamá, i Andrés Enamorado, que havia salido del Cuzco, con aviso de aquellas diferencias; i porque las encareció mas de lo que eran, juzgaba el Governador, que pues se havia llegado a tomar las Armas, sus Hermanos debian de estar en peligro; i quejandose de Almagro, decia publicamente, que él havia sido causador de aquellas rebueltas. Y determinò de ir al Cuzco, llevando consigo al Lic. Caldera, i Antonio Picado, a quien ià havia recibido por Secretario; i dexò por su Teniente en los Reies, a Ochoa de Ribas. Vasco de Gue-

obtenere...

Sentimiento de Pizarro contra Almagro.

Mano...

vara, que salió en demanda de aquel Moço Caçalleja, a veinte Leguas del Cuzco topò con él, i no hallò mas de aquel Traslado, de que recibió el Mariscal mucha pena, por lo que mostraban sus Enemigos, de que tan ligeramente se huviese creído al Moço, aunque afirmaba, que no tardarian las Provisiones. Almagro, en sabiendo que Pizarro iba al Cuzco, le embió a Luis de Moscoso, para que le informase de la verdad; pero ià lo havia sabido de vn Fraile, con que se sosiego; i haciendo Luis de Moscoso su relacion, dixo: Que se burlaba, que no fuese cierto lo que le bavian referido; i al instante recibió vna Carta de Pedro Alonso Carrasco, en que le decia: Que no hallaria vivos a sus Hermanos, si con brevedad no llegaba: con que bolvió a la misma alteracion; i dixo a Luis de Moscoso, i al Fraile: Que como no le bavian dicho la verdad? Y ellos le respondieron: Que aquella Carta no era cierta; i quiso, que Luis de Moscoso, i Picado fuesen a ver lo que havia; i bolvieron, diciendo, que se estava con quietud; i prosiguió su camino hasta Abancay, adonde hallò a Alonso de Mesa, i a Pedro Pizarro. Finalmente, llegó al Cuzco, sin consentir recibimiento fuese a la Iglesia, adonde acudió el Mariscal, i con muchas lagrimas se abrazaron; i dixo D. Francisco Pizarro: Vos me habeis hecho venir por esos Caminos, sin traer Cama, ni Toludo, comiendo Maiz, adonde estava vuestro juicio, que baviendo lo que ai de por medio, aiays tomado reiertas con mis Hermanos, a los quales Yo tengo mandado, que os respeten, como a mi? Almagro respondió: Que no tenia para que ir con tanta priesa, pues le havia embiado aviso de lo que havia pasado, i que a tiempo estaban, que sabria la verdad de todo, i que mal lo bavian mirado sus Hermanos, pues que no bavian podido disimular lo que les havia pasado, de que el Rei le huviese bonrado. Llegò en esto Hernando de Soto, con muchos Caballeros, a darle la enhorabuena de su llegada; i en su Posada reprehendiò mucho a los Hermanos, i ellos decian: Que ià se tenia Almagro por Governador del Cuzco, i que trataba de repartir las Provincias en sus Amigos, i que ellos bavian hecho lo que convenia a su honra, i servicio. El Inga Mango tambien fue muy alegre a la Posada de D. Francisco Pizarro, i se abrazaron con mucho contento, i asi recibió a los dos Caciques, que acudieron a verle.

D. Francisco Pizarro va al Cuzco.

Disimulacion, q cosa es?

Crebro mē datus, & fraude vti Imperantes debere ad commo dum sub duorum. Plat.

El Lic. Caldera, que dice al Mariscal?

D. Francisco Pizarro en tra en el Cuzco.

Mano...

Era

El Lic. Caldera, q acuse ja a Pizarro?

Disimulacion, q cosa es?

Crebro mē datus, & fraude vti Imperantes debere ad commo dum sub duorum. Plat.

El Lic. Caldera, que dice al Mariscal?

D. Francisco Pizarro en tra en el Cuzco.

Mano...

Era

Era el Lic. Caldera Hombre de buen discurso, grave, i eficaz, en su manera de hablar, i siempre aconsejaba la concordia, representando lo mal, que qualquiera escandalo que sucediese havian de tomar en Castilla; i al cabo le persuadió, que le convenia dexar qualquiera otro expediente, que pensase tomar en sus pretensiones, por las razones dichas, i porque ià via que era bienquisto; i amado, i que le acudian los mas Caballeros, i mejores Soldados, que havian ido de Guatemala; i conociendo Don Francisco Pizarro este buen consejo, le abraçò, disimulando lo pasado, porque la disimulacion, de que no saben usar los ignorantes, participa algo de la prudencia; Reina de todas las Virtudes Morales, i contiene en si vn no sé que de aparente virtud, porque no siendo los Hombres igualmente buenos, no se puede, ni debe descubrir el animo de vna misma manera en cada vno, pues en ello podria perjudicar a si mismo, i a otros. El Lic. Caldera habiò con D. Diego de Almagro: pusiòle por delante, el amistad antigua con D. Francisco Pizarro, i quan mal contado seria a él, mas que a otro, que tanto profesaba servir al Rei, que por su causa huviese turbacion en el asiento, i establecimiento de aquel Imperio, i conservacion de lo que tanto havia costado de ganar, con que tambien se perderia la inmortal gloria, que él, i su Compañero havian adquirido en esta Empresa; i que pues él era tan Governador como D. Francisco Pizarro, i quitaba, i ponía en todo a su voluntad, como por tan larga experiencia se havia visto, no havia para que dudar en proseguir en la misma amistad, i compania antigua, pues que en D. Francisco no faltaba la misma voluntad, i amor que siempre tuvo, el qual bien conocia la poca prudencia con que sus Hermanos havian procedido, de que havia tenido mucho sentimiento, i de que no huviesen usado del respeto, que siempre les encargaba, que le tuviesen como a su propia Persona, sobre lo qual los havia reprehendido. Hallòse presente a esto el Clerigo Loaysa, i ayudaba el negocio; i siendo Almagro de noble condicion, vino en lo que se le pedia: i asi quedaron, por entonces, conformes estos dos Capitanes, procurando siempre el Lic. Caldera los buenos efectos del amistad, que es vna virtud de benevolencia reciproca, que concilia con vna cierta equidad los seme-

jantes en virtud, i costumbres; pero cada dia se ve, que por demeritos, por nuevos fines, por respetos, o por accidentes, no dura mucho en vn mismo estado la voluntad de los Hombres, especialmente que la firme amistad està fundada en la virtud, la qual no puede siempre sobrepujar al vicio.

CAP. VIII Que Pizarro, i Almagro renovaron su amistad, i compania, con vinculos de juramentos, i otras solemnidades.



STANDO de acuerdo el Governador D. Francisco Pizarro, i el Mariscal D. Diego de Almagro, pareció, que pues por Divina voluntad se havia conservado entre ellos, hasta entonces, el antigua amistad, i compania que tenian, de la qual havia resultado tanto servicio a Dios, i al Rei, trayendo al Divino conocimiento tanta multitud de Infieles, i sujetando tantas Provincias a la Corona de Castilla; i que confiando, que de esta amistad, i compania havian de proceder otros maiores a la Santa Sede Apottolica Romana, i a la Corona; i teniendo respeto, a que el Rei, por sus vltimos servicios, havia concedido al vno la Governacion de aquellos nuevos Reinos, i al otro la que llamaban la Nueva Toledo, reconociendo la nueva obligacion, en que su Magestad les havia puesto, para hacerle maiores servicios, i para corresponder con la confianza, que de ellos havia hecho, acordaron de ordenar, i establecer esta Compania, con mas fuertes vinculos, especialmente con vna gran solemnidad de juramento; i estando delante del Santissimo Sacramento del Altar, dixerón: Que renunciando la Lei, que dispone, acerca de los juramentos, prometian, i juraban, en presencia de Dios Nuestro Señor, ante cuyo acatamiento estaban, de guardar, i cumplir, sin ninguna cautela, lo contenido en vnos Capítulos, que alli se leieron: suplicando a su Divina Magestad, que a qualquiera de ellos, que fuese en contrario de lo acordado, con todo rigor de justicia, permitiese la perdicion de su Alma, sin, i mal acabamiento de su vida, fama, honra, i hacienda, como a quebrantador de su fe, la qual el vno al otro

Amistad, que cosa es?

Sacris...

Renovacion de la Compania entre Almagro, i Pizarro.

Juramento con q se establece, i confirma la Compania entre Pizarro, i Almagro.

Perfidioso & nefarium est, fidem frangere, que continet vira. Cicero